



Ciencia y filosofía: hacia una razón unificante

Adriana Erika Martínez Cantón¹, Francisco JAVier Iracheta Fernandez¹, Sara Castrejon Echeverria¹ y Karla Escalante Ruiz¹

1 ITESM-Puebla. amartine@itesm.mx

Entrado ya al siglo XXI, la educación tiene la tarea de desarrollar competencias en las personas y dejar de ser tan solo un vehículo de conocimientos teóricos cuyo fin no es otro sino el de aparcarse en las mentes de los sujetos. Esto supone por supuesto que lo educandos tengan una labor mucho más activa en sus procesos de enseñanza y sean más responsables en el desarrollo de su aprendizaje, y que lo educadores dejen de asumir el rol de centros formativos y dueños infalibles de los conocimientos y las verdades transmitidas. Nunca como hasta ahora, el concepto de “comunidades epistémicas” ha cobrado toda su relevancia en su significado concreto de que el aprendizaje es un proceso compartido y participativo, es decir, que tanto la relación docentes-educandos como la relación educandos-educandos se hallen sustentadas sobre una base de compromisos recíprocos en cuanto a la formación y el desarrollo de esas competencias.

Para el caso de la educación superior, aunque de hecho existe una larga lista de competencias disciplinares en virtud de cada una de las profesiones, las universidades del mundo cada vez reconocen con mayor convicción la pertinencia que tiene el desarrollo de competencias transversales, no disciplinares estrictamente, pero si sustanciales para formar no solo profesionales sino personas, lo que lleva de sí, en su significado cabal y sentido estricto, competencias de pensamiento crítico, ético y ciudadano.

En lo que al desarrollo del pensamiento crítico respecta, la función de las ciencias humanísticas –denominadas también ciencias del espíritu, *Geistwissenschaften*, y dentro de estas sobre todo la filosofía– y las ciencias “duras” básicas, como la matemática o la física, juegan un papel crucial. El propósito de esta contribución es reflexionar sobre lo que esto significa y la manera como pueden sustentar “comunidades de aprendizaje”.